

deliberación constituyen recursos preciosos para una "educación de la coparticipación", de la máxima importancia pedagógica y patriótica.

k) El "suum cuique", que sirve de pauta y modelo a la justicia, alma de las comunidades, pide que el Maestro tenga en cuenta siempre las posibilidades de cada niño, midiéndolo, como dice el Evangelio, con su propia medida. La coordinación de esta exigencia con la justificada aspiración a una igualdad de trato para todos, es uno de los puntos más importantes y más difíciles de la disciplina.

l) Conviene evitar las órdenes negativas y

prohibitivas (no moverse, no hacer esto o lo otro, etcétera), sustituyéndolas por órdenes positivas (haz esto, conviene ser así, está bien realizar tal cosa, etc.).

No dar órdenes arbitrarias ni contradictorias. Economizar todo lo posible las órdenes.

m) La medida de la disciplina es la mejor medida de la maduración social de la comunidad escolar. Cuando el Maestro sale un momento fuera de la clase y la escuela marcha sola, sin disturbios ni alteraciones, cual una colmena laboriosa y ordenada, se ha conseguido una comunidad disciplinada.

LA HIGIENE MENTAL EN LA ESCUELA

por el Dr. ADOLFO SERIGO SEGARRA

I. Concepto de salud mental.

Aunque ha pasado mucho tiempo desde que G. W. Beers, padre de la Higiene Mental, inició la lucha con la publicación de su célebre obra *The Mind That found Itself* y la creación en 1908 de la Junta de Higiene Mental de Connecticut (Estados Unidos), los conceptos de Higiene Mental, y mejor Salud Mental, son cada vez de mayor actualidad. Hoy una de las más graves causas de calamidad pública son los trastornos mentales, graves o leves.

Pero la idea que debemos tener de salud mental rebasa, al igual que el concepto de salud física, los límites de una simple definición negativa: la ausencia de enfermedad mental o física, respectivamente. No debemos pensar en salud mental, como la consecuencia de la ausencia de enfermedad mental definida, sino como la posesión de un estado de bienestar físico, mental y social del individuo (definición de la Organización Mundial de la Salud).

Debemos señalar en la definición anterior la importancia que se concede al concepto de unidad psicosomática del individuo, no puede haber un perfecto estado de salud mental si no existe una salud física perfecta y viceversa, así como el concepto de bienestar social, como adaptación del sujeto a su ambiente y que, como puede suponerse, tiene consecuencias sociales, económicas y, por ende, políticas.

II. Influencia de la escuela en la Salud Mental del Individuo.

Pero el problema que ahora nos planteamos es: ¿Cómo puede influir la escuela en el futuro equilibrio psíquico del niño? La cristalización de

la personalidad del niño es un largo proceso, que concluye con la madurez del individuo. Son tantos los factores que influyen en esta formación de la personalidad que es difícil abarcarlos de una simple ojeada. Sin embargo, muy esquemáticamente, los podemos dividir en dos: herencia y ambiente, es el célebre principio de la convergencia, ya enunciado por Stern: "todo fenómeno psíquico objeto de observación, examen y registro es el producto de dos factores: disposición y ambiente".

No se crea, a pesar de lo dicho, que hay una separación neta entre la herencia y el ambiente; como el profesor francés Heuyer compara acertadamente, se pueden asimilar a la concavidad y convexidad de una misma curva; lo único realmente diferente es el punto de mira del observador.

Es evidente, que uno de los factores ambientales que más puede influir en la futura personalidad del niño es la escuela, y de ahí su importancia en las campañas de salud mental.

Pero aún hay más. El fin primordial de la Higiene Mental es ayudar al individuo a desarrollar una personalidad integrada, capaz de adaptarse a las exigencias usuales de la vida, con sentimientos de competencia y satisfacción. Esto, como puede observarse, coincide con los fines de la educación, que tiene por objeto promover el desarrollo del niño para que consiga poseer un grado elevado de confianza en sí mismo, una gran adaptación al medio social y capacidad para hacer frente a la realidad. Vemos, pues, que no son diferentes Higiene Mental y Educación, sino que coinciden en gran parte en sus fines.

III. Programa de Higiene Mental en la Escuela.

El Maestro, en el medio escolar, actúa sobre un grupo de niños, y su actividad debe centrarse tanto en el grupo de niños en sí, como en cada niño individualmente. No debe perder de vista que la integración del niño al grupo depende, en gran parte, del niño en sí (herencia, ambiente familiar, social y económico del niño), pero también de la reacción del grupo y del Maestro mismo ante el niño.

De lo dicho, se infieren una serie de premisas que deben presidir un adecuado programa de higiene mental en la escuela.

1.° En la clase debe existir un ambiente psicológico saludable. Es decir, debe ser un grupo homogéneo en sus fines: la tarea escolar. El niño debe gustar y saber adaptarse a la clase.

2.° El programa de estudio debe ser adecuado a la edad mental y cronológica y a los intereses de los niños que forman la clase, tanto colectiva como individualmente. Y esto tanto respecto a las materias objeto de estudio, como a su horario y distribución.

3.° El Maestro debe poseer una personalidad sana y un alto amor a su trabajo, en suma, vocación. Es evidente, que, con Maestros descontentos de su labor y mal adaptados al ambiente socio-económico en que viven, no se pueden desarrollar programas eficaces de higiene mental. Los trastornos mentales, aun en estado de meros "descontentos", son perjudiciales a la estabilidad emocional del niño.

Estas tres premisas son fundamentales para un programa escolar de higiene mental.

IV. La Inadaptación Escolar.

El fracaso del programa de Higiene Mental en la Escuela puede manifestarse de dos modos: de forma inmediata en el síndrome de inadaptación escolar, es decir, en la falta de integración del niño al grupo psicológico que es la clase, y de una forma diferida, futura, como un trastorno psiconeurótico en la vida adulta.

Dado el interés que tiene el estudio de la inadaptación escolar, no podemos dejar de señalar sus causas principales.

El ingreso en la escuela supone para el niño un cambio brusco, para el que, a menudo, no está preparado. Las condiciones escolares son muy diferentes a las del hogar. En la escuela el niño es uno más y se debe adaptar a la vida del grupo, que le aprobará o desaprobará por lo "que haga, no por lo que es". Por otra parte, se le exige un trabajo y su labor será valorada.

No nos puede extrañar que muchos niños fracasen en sus intentos de integración al medio escolar o, por lo menos, tengan dificultades. Este es el síndrome de la inadaptación escolar.

Aunque los síntomas del niño inadaptado a la escuela son muy variados, se pueden distinguir tres formas:

1.° Trastornos y variaciones en el rendimiento escolar.

2.° Trastornos de la conducta y de las relaciones sociales con los otros niños.

3.° Trastornos en el estado de salud psicofísica del escolar.

A) *Causas físicas.*—Son muy frecuentes y las primeras que debemos descartar.

Cualquier enfermedad o defecto físico puede causar trastornos en la adaptación escolar del niño: las enfermedades crónicas (cerebrales, cardíacas, pulmonares, etc.), infecciones frecuentes, por ejemplo de garganta, convalecencia de estados infecciosos, etc.

No debemos olvidar tampoco que hay períodos normales de la vida del niño en que éste se fatiga con mucha facilidad. Estos momentos coinciden a menudo con períodos de crecimiento rápido y asientan alrededor, en general, de los siete años y en la prepubertad. La fatiga en estas edades va acompañada, a menudo, de dolores de cabeza y extremidades.

Los defectos físicos pueden originar en el niño sentimientos de inferioridad, sobre todo si son objeto de burlas por parte de los demás niños y ellos llegan a "sentirse diferentes".

Entre las causas físicas merecen una especial mención las causas sensoriales: defectos visuales y auditivos. Muchos de estos niños, que son considerados como anormales psíquicos, son, en realidad, pseudoanormales psíquicos.

Las reacciones de todos estos niños a sus dificultades pueden ser variadas y oscilar desde el desinterés por el trabajo en la escuela hasta frecuentes reacciones coléricas, agresivas, precipitadas, a menudo, por castigos no comprendidos.

B) *Causas higiénicas.*—*Alimentación.*—Es de mucho interés; la función intelectual del niño sufre con el hambre. Es extraordinariamente frecuente que el niño sea enviado a la escuela con un exiguo desayuno, cuyo efecto ha desaparecido a media mañana, y eso en el caso que el niño desayune. El hambre se puede manifestar en el niño en forma de un estado especial de agitación, acompañada de inestabilidad y falta de atención en unos casos, otros, por somnolencia y desinterés general. Esto demuestra la importancia desde un punto de vista pedagógico del complemento alimenticio en la escuela.

Sueño.—Las necesidades de sueño del escolar son muy grandes y pocas veces bajan de diez horas diarias.

Deportes y distracciones.—Si ocupan excesivamente la atención del escolar pueden llegar a producir fatiga y trastornar el descanso nocturno del niño, produciendo agitación, terrores nocturnos, etcétera. El niño cansado duerme mal y desatiende el trabajo en la escuela.

Trayectos.—Como regla práctica, la escuela no debe distar más de 1.500 metros de la vivienda del niño o éste tardar más de media hora en llegar a ella.

Fatiga.—En realidad, es una causa pedagógica. No es útil sobrecargar el trabajo casero del escolar de tal forma que su vida extraescolar sea un

apéndice de la escuela. El niño tiene derecho al descanso.

C) *Causas intelectuales.*—En este epígrafe incluimos las diferencias marcadas de dote intelectual de los niños y una serie de deficiencias específicas que se conocen con el nombre de *dislexia y dificultades para la aritmética.*

La deficiencia intelectual acostumbra a ser lo primero en que se piensa, pero no es sólo la oligofrenia causa de inadaptación escolar. A menudo los niños superdotados muestran desinterés por el trabajo escolar, ya que éste por ser elemental para ellos no excita su curiosidad.

Hay, además, un grupo de niños que presentan una dificultad específica para aprender a leer o para las operaciones aritméticas, sin presentar defecto intelectual o sensorial alguno. Estos niños están incluidos en el grupo de los niños disléxicos y con dificultades específicas para el cálculo aritmético.

La frecuencia de la dislexia es de notar (5 por 100 de la población escolar) y se manifiesta, sobre todo, cuando se emplea el método de Decroly de aprendizaje de la lectura. No nos podemos detener en estos interesantes problemas.

D) *Causas emocionales.*—Son de gran importancia. En todos los casos de inadaptación escolar encontramos factores afectivos que pueden ser la causa o la consecuencia de la inadaptación. Por eso es preciso analizar detenidamente cada caso.

Las causas más importantes de interferencia emocional del niño escolar son las referentes a la *estabilidad del medio familiar*: disgustos entre los padres, abandono por parte de éstos, etc. Si los padres son demasiado duros y exigentes y piden al pequeño que se comporte como un adulto, el niño se siente abandonado también.

La reacción del niño ante un ambiente familiar tan desfavorable es, un general, un intenso

sentimiento de inseguridad y de ansiedad. Otras veces se manifiesta en forma de la típica reacción de oposición, que es expresión de la agresividad infantil ante las presiones del medio ambiente. El niño en estos casos no acepta la disciplina de la clase, ni el silencio, y su conducta puede ser tumultuosa, inquieta y desordenada. Otra forma de oposición no tan bien conocida se manifiesta como desinterés por el trabajo de la clase.

Otro modo de aparecer la interferencia emocional en el medio escolar es por medio de la llamada inestabilidad motriz, que es, en realidad, una inestabilidad psicomotriz. El niño no puede estarse quieto un instante, su atención es viajera y el índice de distractibilidad muy alto.

E) *Causas pedagógicas.*—Sólo las mencionaremos.

Irregularidad en la asistencia a clase, falta de asiduidad. Esta es la causa principal y sus consecuencias son las lagunas pedagógicas que pueden dificultar el aprendizaje ulterior. Una historia pedagógica adecuada y el uso de una batería de tests para detectar los fallos educativos, nos dan generalmente el diagnóstico.

Absentismo. Novillería.—Esta es la consecuencia máxima de la inadaptación escolar. El niño huye de la escuela. Sus causas pueden ser: indiferencia paterna, ansiedad excesiva de los padres por la salud del hijo, dificultades del niño ante el trabajo escolar, por defecto mental o trastorno específico (por ejemplo, dislexia), antipatía por el Maestro, intereses fuera de clase, etc.

BIBLIOGRAFIA

- LAUNY, CLEMENT: *L'Hygiène Mentale de l'écolier*. Presses Universitaires de France, Paris, 1959.
- LEMKAU, PAUL V.: *Higiene Mental*. Fondo de Cultura Económica. Méjico, 1953.
- OBERTUEFFER DELBERT: *School Health Education*. Harper-Brothers. Nueva York, 1949.
- SERRICÓ SEGARRA, ADOLFO: *Medicina e Higiene Escolar*. Cultura Clásica y Moderna. Madrid, 1958.
- WORLD FEDERATION FOR MENTAL HEALTH. *MENTAL HEALTH IN HOME AND SCHOOL*. LONDON 1956.

LA FICHA EN EL EXPEDIENTE PERSONAL DEL ALUMNO

por JULIAN SANCHEZ JIMENEZ

En la bibliografía pedagógica se empieza a hablar de la ficha escolar desde 1808. Para nosotros constituye el documento pedagógico por antonomasia en el expediente personal del alumno. A esta ficha nos vamos a referir. En nuestra legislación se le dio en principio el nombre

(*) La limitación de espacio nos impide redactar este artículo con fundamentación doctrinal y teórica. Por ello, su redacción tiene carácter de exposición y descripción.

de registro pedagógico o psicológico, indistintamente. Ni uno ni otro término han prevalecido.

Concebimos la ficha como documento acumulativo, adaptado a las necesidades, posibilidades y características de la escuela. La ficha escolar—dice René HUBERT—debe figurar como documento básico en el expediente académico y acompañar al niño durante todo el curso de sus estudios.